

y en tantos años no lo he podido saber, ni las hecho menos, y querria salir deste encanto. Vargas, le dixo, tiempo ay, que aora ando averiguando qual fue primero, la mentira, ò el fastre? Porque si la mentira fue primero, quien la pudo dezir sino havia fastres? Y si fueron primero los fastres, como pudo haver fastres sin mentira? En averiguando esto bolverè; y con esto se desapareció. Venia tras èl Miguel de Vargas, diziendo: Yo soy el Miguel de las negaciones, sin què, ni paraquè, y siempre ando con un no à las ancas. Esto no, Miguel de Vargas, y nadie me concede nada, y no sè porquè, ni que he hecho yo! Mas dixera, segun mostrava passion, sino llegara una pobre muger, cargada de bodigos, y llena de males, y plañiendo. Quien eres (la dixè) muger desdichada? La Manceba del Abad, respondiò ella, que anda en los cuentos de niños, partiendo el mal con el que le va à buscar; assi dizen las empuñadoras de las consejas, y el mal para quien le fuere à buscar, y para la Manceba del Abad. Yo no descaço à nadie, antes hago que se casen todos. Que me quieren? Que no ay mal que no sea para mi? Fuefe, y quedò à su lado un hombre triste, entre calavera, y mala nueva. Quien eres, le dixè, tan aciago, que aun para Martes sobras? Yo soy, dixo, Matalas callando, y nadie sabe porque me llaman assi, y es bellaqueria, que quien mata es à puro hablar, y effos son matalas hablando. Que las mugeres no quieren en un hombre, sino que otorgue, supuesto que ellas piden siempre. Y si quien calla otorga, yo me he de llamar, resucitarlas callando: Y no que andan por à unos moçuelos con unas lenguas de portante, matando à quantos los oyen; y assi ay infinitos oídos con mataduras. Assi es verdad, dixo Lanzarote, que à mi me tienen effos consumido à puro Lanzarotar, con si viene, ò viene de Bretaña; y son tan grandes habladores, que viendo que mi Romance dize:

Doncellas curavan del,

Y Dueñas de su Rozino.

Han dicho, que de aqui se saca, que en mi tiempo las Dueñas eran moços de cavallos, pues curavan del rozino. Bueno estuviera el rozin en poder de dueñas; el diablo se lo dava. Es verdad, y yo no lo puedo negar, que las dueñas, por ser moças, aunque fueffè de cavallos, se entremetieron en effo como en otras cosas, mas yo hize lo que me convenia. Crean al Señor Lanzarote, dixo un pobre moço, sencillo, humilde, y caribovo, que yo lo certifico. Quien eres tu, que pretendes credito entre los podridos? Yo soy el pobre Juan de buen alma, que ni me ha aprovechado tener buen alma, ni nada, para que me dexen ser muerto. Estraña cosa, que sirva yo en el mundo de apodo! Es un Juan de buen alma, dizen al marido que sufre, y al galan que engañan, y al hombre que estafan, y al Señor que roban, y à la muger que embelecan. Yo estoy aqui sin meterme con nadie. Effo es no nada, dixo Juan Ramos, que voto à Christo, que los diablos me hizieron tener una gata: mas me valiera comerme de ratones, que no me dexan descansar. Daca la gata de Juan Ramos, toma la gata de Juan Ramos.

Y aora

Ya ora no ay doncellita, ni contadorcito, que ayer no tenia que contar, sino duelos, y quebrantos, ni Secretario, ni Ministro, ni Hipocrita, ni Pretendiente, ni Juez, ni Pleiteante, ni Viuda, que no se haga la gata de Juan Ramos; y todo foy gatas, que parezco à Febrero, y quisiera ser antes el Sastre del Campillo, que Juan Ramos. Tan presto saltò el Sastre del Campillo, y dixo: Que quien metia à Juan Ramos con el Sastre? Y èl dixo: Pues no mejorava de apellido, aunque mudava de sexo? Pues dixeran el gato de Juan Ramos, y no la gata. Si dixeran, no dixieran, el sastre desconfio de las tixeras, y fiò de las uñas (con razon) y empegòse una brega del diablo. Viendo tal escarapela, ivame poco à poco, y buscando quien me guiassè; quando fin hablar palabra, ni chistar (como dizen los niños) un muerto de buena disposicion, bien vestido, y de buena cara cerrò conmigo. Yo temì que era loco, y cerrè con èl; metieronnos en paz. Dezia el muerto: Dexeme à esse bellaco deshonra buenos; voto al Cielo de la cama, que le he de hazer que se quede acà. Yo estava colerico, y dixele: Llega, y te tornarè à matar, infame, que no puedes ser hombre de bien; llega cabron. Quien tal dixo? No le huve llamado la mala palabra, quando otra vez se quiso abalançar à mi, y yo à èl. Llegaronse otros muertos, y dixeron: Que haveis hecho? Sabeis con quien hablais? A Diego Moreno llamais cabron? No hallasteis savandijas de mejor frente? Que este es Diego Moreno? dixe yo. Enojème mas, y alcè la voz, diziendo: Infame, pues tñ hablais? Tu dizes à los otros, deshonra buenos? La muerte no tiene honra, pues confiente que este ande aqui; que le he hecho yo Entremes, dixo tan presto, Diego Moreno. Yo soy cabron, y otras bellaquerias que compufistè à èl semejantes? No ay otros Morenos de quien echar mano? No sabias que todos los Morenos, aunque se llaman Juanes, en casandose, se buelven Diegos; y que el color de los mas maridos, es morenos? Que he hecho yo, que no ayan hecho otros muchos mas? Acabòse en mi el cuerno? Levanteme yo à mayores con la cornamenta? Encarecieronse por mi muerte los cabos de cuchillos, y los tinteros? Pues que los ha movido à traerme por tablado? Yo fuy marido de tomo, y lomo, porque tomava, y engordava. Siete durmientes era con los ricos, y grulla con los pobres, poco malicioso. Lo que podia echar à la bolsa, no lo echava à mala parte. Mi muger era una picaronaza, y ella me disfamava, porque diò en dezir: Dios me le guarde al mi Diego Moreno, que nunca me dixo malo, ni bueno. Y miente la bellaca, que yo dixe malo, y bueno dozientas vezes. Y si està el remedio en esso, à los cabronaços que ay ora en el mundo, dezidles, que se anden diziendo; malo, y bueno à sus mugeres, à veer si les democharan las sienas, y si podran restañar el fluxo del hueso. Lo otro, yo, dizen, que no dixe malo, ni bueno; y es tan al rebès, que en viendo entrar en mi casa Poetas, dezia, malo. Y en viendo salir Ginoveses, dezia, bueno. Si veia con mi muger Galancetes, dezia, malo: Si Mercaderes, bueno. Si topava en mi escalera valientes, dezia, remalo: Si encontrava Obligados, y Tratantes, dezia, rebueno. Pues que mas bueno, y malo havia de dezir? En mi tiempo hazia tanto ruido.

un marido postizo, que se vendia el mundo por uno, y no se hallava. Aora se casan por suficiencia, y se ponen à maridos; como à sastres, y escrivientes. Y ay platicantes de cornudo, y aprendizes de marideria. Y anda el negocio de fuer-te, que si bolviera al mundo (con ser el proprio Diego Moreno) à ser cornu-do, me pusiera à platicante, y aprendiz delante del acatamiento de los que pei-nan Medellin, y barban de cabrio. Para que son estas humildades (dixe yo) si fuiste el primer hombre que endureciò de cabeça los matrimonios? El primero que criò desde el sombrero vidrieras de linternas? El primero que ingiriò los casamientos sin monteras? Al mundo voy, solo à escribir de dia, y de noche en-tremeses de tu vida. No iràs esta vez (dixo) y affimonos à bocados, y à la grita, y ruido que traíamos, despues de un buelco que di en la cama, diciendo. Valgate el diablo, aora te enojas? (propria condicion de cornudos, enojarse despues de muertos.) Con esto me hallè en mi aposento, tan cansado, y tan colerico, como si la pendencia huviera sido verdad, y la peregrinacion no huvie-ra sido sueño. Con todo esto me pareciò no despreciar del todo esta vision, y darle algun credito, pareciendome, que los muertos pocas vezes se burlan, y que gente sin pretension, y desengañada, mas atienden à enseñar, que à en-tretener.

Fin de la Visita de los Chistes.



C A R T A S

D E L

CAVALLERO DE LA TENAZA,

Donde se hallan muchos saludables consejos, para guardar la mosca, y gastar la prosa.

A LOS DE LA GUARDA.



HAVIENDO considerado, con discreta miseria, la fonsaca que corre, me ha parecido advertir à los descuidados de bolsa, para que leyendo mis escritos, restrinjan las faltriqueras: y que procuren antes merecer el nombre de Guardianes, que el de Datarios; y el dar, sea en las mugeres, y no à las mugeres, para que assi merezcan el nombre de cofrades de la Tenaza de Nihil demus, ò Neque demus, que hasta aora se dezia, Nicodemus, por el poco conocimiento desta materia. Y sea su nombre de todo enamorado Avaromatias, llamese como se llamare, aunque no se llame Matias, y sea su Abogado el Angel de la Guarda; que con razon se llaman dias de guardar, los dias que son de fiesta, y todos son de fiesta para guardar.

Exercicio Quotidiano que ha de hazer todo Cavallero, para salvar su dinero à la hora de la Daga.

EN levantandose, lo primero conjurará su dinero, porque no se lo pidan; y alegraráse que le han dexado amanecer, diciendo: Yo me alegro, aunque soy Cavallero de la Tenaza, porque me han dexado dormir los Embestidores, y Pedigones; y ofrezco firmemente de no dar, ni prestar, ni prometer por palabra, obra, ni pensamiento. Y luego dirà aquellas palabras: Solamente un dar me agrada, que es el dar en no dar nada. A sentarse à comer, mirará la mesa, y viendo la sin pegote, moscon, ni gorra, echará la bendicion, diciendo: Bendito sea Dios, que me dà comezon, y no comedores; considerando, que los combidados en las mesas, son cuchillos de los Tenedores. Al irse à acostar, antes de dormir, se llegará al Talegon vazio, que tendrá colgado à la cabecera de su cama, por calavera de los perdidos, con rotulo que diga:

*Tu que me miras à mi,
Tan triste, mortal, y feo,
Mira Talegon por ti,*

*Que como te vèes me vi,
Y veraste qual me veo.*

Y empeçando à dormir, dirà : Bendito seais vos Señor, que haveis permitido que me desnude yo, y que no me aya desnudado otro antes. Y no dormirà à sueño suelto, porque no se le desperdicie nada.

Triaca de Embestimentos Masculinos.

ES cierto que piden tanto las barbas, como las tocas, y ha parecido conveniente anticipar el remedio. O tu Cavallero de la Tenaza, en viendo que te buscan, ò te vienen à veer, sea quien fuere, antes de los complimentos, à Dios, y à la ventura, diràs : O Señor mio ! el mundo està para dar un estallido ; no se halla un quarto, y luego grandes ofrecimientos, que esso es desjarretar la Brivia : pero si de enturbion te embistiere un pedidor de avenida, y repentino, con la misma priessa has de dezir : Estava aora pensando en pedir à vuestra merced me socorriessè con essa cantidad, para cumplir una necesidad de honra. Esto se llama atragantar embelecòs. Y si te alabaren prenda, ò joya, diras ; que por esto la estimaràs en un tesoro de ahi adelante. Permitefe dar Pasquas, y no aguinaldo. Y en los dias de Feria, damos licencia, que en las tiendas, plateria, calle mayor, el verdadero Cavallero de la Tenaza amague, y no dè. Y al fin ha de tener costumbre de Relox de Sol, que muestra, y no dà. Y si se alargare, y señalare, sea con la sombra, y no con otra cosa. Y entre los dichos Cavalleros siempre se ha de jugar à tenganos, y tengamos : no se ha de jugar à los dados, ni se ha de leer en el Dante, ni se han de comer dátiles, ni han de saber otro refran, sino, Quien guarda, halla. Y con esto, y con aquello, y sin dar nada aqui tendràn, y seràn tenidos ; y allà serà lo que Dios quisiere, como lo demàs.

Epistolas del Cavallero de la Tenaza.

LA limosna es obra pia, si se haze de dinero proprio ; mas si (lo que Dios no quiera) se hiziesse de dinero ageno, seria obra cruel. Yo Señora, con las palabras querria declarar mi voluntad, y no con la bolsa. El tiempo es santo, la demanda justa, yo pecador, mal nos podemos concertar ; no ay que dar, Dios la provea, vaya con Dios, cierto que no tengo, que son todos los modos de despedir, picaronas vergantas. Madrid, todos los meses, y cada dia, y cada hora que me hablare.

Dizeme vuestra merced que me quiere tanto, que querria que no tuviesse pesadumbres. Señora mia, dexeme tener V. M. y sea lo que fuere, que aun no querria que me quitasse pesadumbres. Y persuadase V. M. que à mi, y al Rey
nos

nos ha dado Dios dos Angeles de Guarda ; à èl , para que acierte ; y à mi , para que no dè. Dios dè à V. M. salud , y vida.

Quanto mas me pide vueſſa merced mas me enamora , y menos la doy. Miren donde fue à hallar que pedir , paſteles hechizos : que aunque à mi me es facil embiar los paſteles , y à vueſſa merced hazer los hechizos , he querido ſuſpenderlo por aora. Vueſſa merced muerda de otro enamorado , que para mi peor es verme comido de mugeres , que de gusanos , porque vueſſa merced come los vivos , y ellos los muertos. A Dios hija. Oy dia de ayuno : De ninguna parte , por los que no embian , no eſtàn en ninguna parte , ſolo eſtàn en ſu juyzio.

Ventanicas para veer Toros , y Cañas , mi vida ? Que mas toros , y cañas , que vernos , à ti pedir , y à mi negar ? Que piensas que ſe ſaca de una fieſta deſtas ? Canſancio , y modorra , y falta de dinero al que paga los balcones. Dala al diablo , que es fieſta de Gentiles , y todo es veer morir hombres , que ſon como beſtias , y beſtias , que ſon como maridos. Yo , por mi , bien te alquilàra dos altos , mas mi dinero es el diablo. Quitate de ruidos , y haz cuenta que los has viſto , y veràs que tarde que nos paſſamos , tu ſin ventana , y yo con dineros.

Hanme dicho , Señora , que el otro dia hizieron , vueſſa merced y ſu Tia , burla de mi miſeria ; y ha ſido tanta la que mi mezquindad ha hecho de vueſſa merced que eſtavamos pagados. Cuentanme , que hallaron mil faltas , y que todo ſe les fue en apodarme , y reírſe : y que dezian , que parecia eſto , y parecia eſt otro : y que parecia al otro. Yo confieſſo que lo parezco todo , como mi dinero no padezca. Hame caído en gracia lo que dixo , con un diente , y media muela , la Señora Encina : Que caraza de eſtudianton ! Y que labia ! Hiede à perros , y no ſe le caerà un real , ſi le quemar. Y eſto llama heder la buena Señora , lo que para mi es peyete , y ambar ? Y ſi el no dar , tiene por mal olor , procure eſtar acatarrada , ò tapeſe las narizes , porque la encalabriaràn los malos hombres. Señoras mias , lo que Vs.Ms. llaman amores , no ſon fino pendencias , dares , y tomares : y yo ſoy pacifico , y no quiero tener dares , y tomares con nadie. Dios guarde à vueſſa merced , y yo lo que tengo.

Eſcriveme vueſſa merced que la embie de merendar , y que guarde ſecreto , yo le guardarè de manera , que ni ſalga de mi boca , ni entre en la de vueſſa merced. Peſia tal , no baſta haverme comido , y cenado , fino quererme merendar ? ayune vueſſa merced un dia à ſus ſervidores , ſi es ſervida. Dos meſes , tres dias , y ſeis horas ha que vueſſa merced , y dos viejas , tres amigas , un page , y ſu hermana , me pacen de dia , y de noche , de que eſtoy deſbaido , y ſeco. Dexenme vueſſas mercedes , y ſon ſervidas , y ſaque yo libre ſi quiera mi cuerpo , y comeranme à medias , vueſſa merced y la ſepultura : que eſtarè en el purgatorio , y aun no ſeguro. De caſa , entiendalo vueſſa merced por fecha , y no por oferta.

Riñeme vueſſa merced porque no he buuelto à ſu caſa ; y es porque no he buuelto en mi de las viſiones que vi el otro dia. Señora mia , por curiosidad ſe puede

ir à su casa, mas no por amor; porque se veen en ella todas las naciones, lenguas, y trages del mundo. Que figura quiere vueſſa merced que haga un estudianton, entre Julios, y Otavios, hablando dineros, y escupiendo reales? Pues entre todas las naciones, solo el pobre es el extranjero, y ha menester ser un mohatron, para que le entiendan effos Señores. En conclusion, yo estava como vendido, y vueſſa merced, como comprada. Y aunque pienſo que dexan holgar à vueſſa merced por mis barrios, no me tengo por tan ſeguro en casa, donde la ſombra de un extranjero se encaja encima.

Quando no huviera ſervido el no embiar à vueſſa merced la telilla, que tan innumerables vezes me ha pedido, ſino de veer el gran caudal que Dios la ha dado, (pues una miſma coſa me la ha ſabido pedir cada dia dos meſes arreo, por ocho, ò nueve billetes, y por diferentes modos:) era grande interès, y para dar gracias à nueſtro Señor: y ſi lo que vueſſa merced ha gaſtado en papel, y tinta, lo huviera empleado en la tela, ſin duda huviera ahorrado de dinero. Mas tambien advierto à vueſſa merced que el vestido que huviera hecho, estuviera roto, y la alabança de ſus billetes durarà para ſiempre. No la embio con eſte, porque darla luego, pareciera necedad, y poco despues, locura: y aora es yà frialdad, y ſe acabaria el entretenimiento de las demandas, y reſpuestas. Guarde Dios, &c.

Preſto ha deſcubierto vueſſa merced la hilaza, y la condicion que tiene, como hombre al fin, y mas mudable que todos. Si yo huviera creído à mis Tias, no me quexara de lo que vueſſa merced haze; mas ya eſtoy determinada de correr con lo que ſe uſa, ſirviendome eſto de eſcarmiento para adelante. Dizenme que eſtà vueſſa merced muy bien empleado, y conozco à la dicha Señora; coſa en que ha moſtrado ſu buen guſto. Aſſi le guarde Dios, que haga de las ſuyas, aunque eſto no es menester encomendarſelo. Dios le guarde.

Dieronſe Vs. Ms. tanta prieſſa à pelarme, que no ſolo moſtrè la hilaza, pero los hueſſos. No puedo negar à vueſſa merced lo de ſer mudable: pues no he tenido coſa en mi casa, que vueſſa merced no me la aya mudado en la ſuya, con la facilidad que ſabe. Y ojala vueſſa merced huviera creído à ſus Tias, y yo no, que pienſo que me huviera eſtado mejor. De aqui adelante, por eſtos parenteſcos, para enamorarſe, pienſo mirar mas en una muger lo que no tiene que lo que tiene; pues quiero mas que tenga bubas, que Tia; y giba, que madre; que aquellos males ſe los tiene ella, y eſtos otros, yo. Y ſi acaſo los tuviere, por mis pecados, no la hablarè, haſta que la haga ſacar las parientas, como los eſpiritus. Vueſſa merced me ha dexado de fuerte, que ſolo para mi eſtoy de provecho, de bien eſcarmantado. Y no quiero amancebarme con linages, ſino con mugeres; que dormir con ſola la ſobrina, y ſuſtentar todo el abolorio, lo tengo por enfado. À malas Tias muera, que es peor que à malas lançadas, quando mudare de propoſito. Noramaça, empearè à hazer de las mias, quando eſtoy deſhecho de las ſuyas.

Bien mio, quando penſè que eramos, yo el amante, y vueſſa merced la querida, hallo, que ſomos competidores de mi dinero, y galanes. Y no quiero dexar

dexar de advertir à vueſſa merced que ha mas que le quiero yo ; y que hafta agora no le he viſto hazerme ningun deſden. Señora mia , no ay perſona con quien à mi me puedan dar mas zelos , que con querer mi hazienda. Si vueſſa merced me quiere à mi , que tengo yo que veer con veſtidos , joyas , y dineros ? que ſon coſas mundanas , y de vanidad. Y ſi quiere à mis doblones , porque no habla verdad ? Y como en los papeles me llama mi vida , mi alma , mi coraçon , mis ojos , no me llama mis reales , mis doblones , mis talegonos , mis bolſas. Vueſſa merced crea , que para mi no ay faccion buena fino es de balde ; que aun las mas baratas , las tengo apenas por razonables. Lo que cueſta , es feo , y no ay donaire , donde ay pedidura. Dexèmos el dinero , como ſi tal no huviera ſido , y anden finezas , y requiebros por alto ; y fino , lo que conviene es , que vueſſa merced ſe quede con ſus deſeos , y yo con mis dineros. Guarde , &c.

No pagarè yo en mi vida à vueſſa merced el buen concepto que de mi ha tenido ſin ton , ni ſon ; porque ſegun las niñerías que por ſu papel me pide , ſin duda me ha juzgado por un Fucar. Siete coſas lei , que aun no las he oído nombrar en mi vida ; merecia vueſſa merced por la honra que me ha hecho , preſumiendo de mi tanto caudal , que yo ſe las embiàra , y yo tener con que comprarlas. Pero ſerà fuerça que nos contentemos con eſtos merecimientos.

En las coſas que vueſſa merced mi bien , me ha pedido , yà que no ha tenido razon , ha tenido donaire. Y quando ſu papel no me ha hecho liberal ; me ha hecho contemplativo ; conſiderando , por las muchas coſas que me pide , quantas ſon las que ſu Divina Mageſtad ha ſido ſervido de criar , para que vueſſa merced las codiciaſſe , y los mercaderes las vendieſſen , mientras yo le doy las gracias por todo. Y creame vueſſa merced que ſi la buena voluntad huviera caído en gracia à los tenderos , que la huviera procurado paſſar por moneda en eſta ocaſion ; Dios ſabe lo que lo ſiento. Pero las niñerías ſon tantas , que aun para tomadas de memoria , ſon muchas. Mire vueſſa merced que haràn para tomadas por dinero. Y dizeme vueſſa merced que la lleve eſtas niñerías , y la vaya à veer ; y yo no hallo camino para llevar , ni ſè por donde van los que llevan. Fecha en el otro mundo , porque yà me juzgo con los muertos. No pongo à quantos , por no contar dias à quien aguarda dineros.

Seis dias ha que beſè à vueſſa merced las manos , aunque indigno ; y en eſte tiempo he recibido tres viſitas , un recaudo , dos reſpueſtas , cinco billetes , dos toſſes de noche , y un manteado en San Felipe ; he gaſtado parte de mi ſalud en un catarro con que eſtoy , y un dolor de muelas. Eſte tiempo , y ocho reales , que en quatro vezes he dado à Mariana ; y teniendo yo ajuſtada mi cuenta , à mi parecer , el recibo con el gaſto , me viene à encontrar diſfraçado , en figura de caricia , con la maldita palabra , Embiame cien ducados para pagar la caſa. No quifiera ſer nacido , quando tal coſa lei. Cien ducados ? No los tuvo Atabalipa , ni Montecuma. Y pedirlos todos de una vez , ſin mas , ni mas , es para eſpirar un Buſcon. Mire vueſſa merced deſapassionadamente , que culpa tengo yo del alquiler de la caſa ; que por mi no ſe me dà nada q vueſſa merced viva por los campos ; que

por no oír estas palabras, deseo topar con una Dama salvage, y campesina, que habite por los montes, y desiertos. Vuestra merced ò niegue la deuda, ò la pida en otra parte; porque sino, estos cien ducados me harán, que de miedo de los alquileres, del poblado, me paffe à ser amante del Yermo.

No es possible, sino que quando vuestra merced me empegò à querer, me contò el dinero; porque à la propria hora que se acabò la bolsa, espiraron las finezas: No me ha querido un real mas mi alma. Honrado terminillo ha tenido. Y yà que el diablo le ha dicho à vuestra merced que se acabò la mosca, quierame sobre prendas, hasta que me dexee en carnes, y favorezcame unos dias, sobre la capa, calçones, y el jubon.

Aora es, y aun no acabo de santiguarme de la nota del billetico de esta mañana. Muger que tal piensa, y tal escribe, que aguardara para affir de un garavato, y andarse à hurtar almas del peso de San Miguel? Concertadme estas razones. Despues de haverme mondado el cuerpo, y roidome los hueffos, chupadome la bolsa, despàrecidome la honra, desainadome la hazienda; el tiempo es santo, esto se havia de acabar algun dia, la vezindad tiene que dezir, mi Tia gruñe de dia, y de noche; no puedo sufrir la sobervia de mi hermana; por vida tuya que escuses el verme, y passár por esta calle, y que demos à Dios alguna parte de nuestra vida. A buen tiempo se arremangò Celestina à remedar la nota de Fray Luis. Infierna hembra, diabla afeitada, mientras que tuve que dar, y me durò el granillo, el tiempo fue pecador, no hubo vezinas; tu maldita, y descomulgada Tia, que aora gruñe de dia, y de noche, entonces de dia me comia, y de noche me cenava; y con aquellos dos colmillos, que sirven de muletas à sus quijadas, pedia casi tanto como tu, con mas dientes, que treinta mastines. Que dirè de la bendita de tu hermana? Que en viendome se bolvia campana, y no se le oya otra cosa, que dan, dan. Bellaconas, que ha sido esto? Yo echo de veer, que para convertiros, no ay otra cosa como sacaros un gastado. Todas os haveis buuelto à Dios, en viendome sin blanca. Cosa devotissima deve de ser un pobre, y vuestra calavera es bolsa vazia: En gracia me cae lo de que demos à Dios parte de nuestra vida. Y que vida, para dar parte della, sino à Luzifer. Y aun con verguença, y hablando con perdon, quitas à los hombres lo que han menester, y das à Dios lo que no es para su Divina Magestad. La tomona se quiere hazer dadivosa de la otra vida. Sin duda te pusieron à deprender conciencia en casa de algun fastre. Digo, que no passaré por tu calle, ni menos por estafa tan desvergongada, sino que nos convirtamos à medias: yo me arrepentirè de lo que te he dado, para salvarme; y tu me lo restituiràs, para que Dios te perdone; lo demás sea pleyto pendiente para el Purgatorio, si quando desta vida vayas se te hiziere camino por alli: porque si vas al infierno, yo desisto, que no me està bien ponerte demanda en casa de tu Tia.

Estando pensando que responderia à las cosas que vuestra merced me pide, se me vinieron à la memoria aquellas inefables palabras, que à los pobres se dizen con lastima, y à las mugeres con razon: No ay que dar. Señora mia! yo bien enten-

entendí que havia Ordenes mendicantes, pero no, niñas mendicantes, sin orden. Para mi, una muger pedigueña, es lo proprio que un texedor. Quien me quisiere hazer casto, pidame algo. Y si el diablo es tan interesado como la carne, no dude vueſſa merced que me procurarè salvar de puro miserable. Es possible que no se persuadiràn à creer, que sino es dando, y no pidiendo, no pueden ser bien quistas? Miren que cara les haze un pobre hombre, quando oye, dame, trae-me, comprame, embia, muestra. Dexe vueſſe merced palabras mayores, y que en el duelo de la bolsa afrentan hasta el anima. Estèſe quedo el pedir, y anden los billetes por alto, que yo ofrezco escribir mas que el Tostado. Nuestro Señor la guarde à vueſſa merced, aunque temo, que es tan enemiga de guardosos; que aun Dios no querrà que la guarde.

Bueno me hallo yo, que havia escrito à mi tierra à un amigo, como me havia encontrado mi ventura en Madrid con una muchacha tan hermosa, y tan linda, que no havia mas que pedir, y aora he descubierto en su condicion, que cada dia ay que pedir mucho mas. Yo, Señora, me hallo tambien con mi dinero, que no sè por donde, ni como echarle de mi; y me aplico mas à tomar, que à repartir. Advierta vueſſa merced que lleva camino de sacarme de pecado; porque estoy resuelto, antes de salvarme de baldè, que condenarme à puro dinero. Y bien mirado todo el infierno no vale nada; y vueſſa merced me lo encarece, como si faltaran demonios à quien los quisiere. Vueſſa merced buelva los dientes, y las uñas à otra parte, porque yo tengo la castidad por logro, y soy pecador de lance. Y lo mio fuera fuyo, sino tuviera una luxuria, que se precia de miserable. Doyme por respondido, y à mas veer y menos pedir.

Dizeme vueſſa merced que no me enfanche, porque me pide, y se obliga, y me trata como de casa. Esto se teme, vueſſa merced, Reyna mia, no aguardarà à veer lo que hago? Enfancharme tenia, mi bien? Aora lo verà, que me he fruncido, y reunido de manera, que puedo boltar en un cañuto de alfileres, de puro angosto. Dizeme V. M. que se obliga con pedirme; pero yo hallo, que es obligarse à tomar solamente. Esto es tratarme como de casa, ò como para su casa? No hija, yo soy de los de la calle, y he conocido, que si sus ojos de V. M. son el matadero de las animas, son el rastro de las bolsas. Todo se acaba, y el dinero mas presto, sino se mira por el. V. M. haga cuenta que no me ha pedido nada, que yo hago la misma, porque no hallo otro camino de guardar los Mandamientos, y hazerlos guardar, sino guardando mi dinero de V. M. hasta la bolsa, y merced desde allà en adelante.

Peligroso devo de estar de honra, y de caudal; pues siendo la Extrema union de las pediduras el casamiento, à falta de otra cosa, me pide vueſſa merced palabra de matrimonio. Digame, Reyna, que paciencia, ò sufrimiento me ha columbrado, que me codicia para marido? Yo tengo cara de soltero, y condicion de viudo, que no me duran una semana dos pares de mugeres? Y es imposible que no sea genero de vengança, el quererle vueſſa merced casar conmigo, conociendose, y conociendome: Yo no quiero tomar mi matrimonio con mis

manos : ni estoy cansado de mi, ni enfadado con mis vicios; no quiero dar piñon al diablo con vueſſa merced. Maridee por otra parte, que yo he determinado morir hermitaño de mi rincón, donde ſon mas apacibles telarañas, que fuegras. Y porque no me ſucedá lo que á los que ſe caſan, no quiero tener quien me ſucedá; y perfeveraré en eſte humor, haſta que aya Ordenes de redimir caſados, como cautivos. Si vueſſa merced me quiere para mientras marida, ò como para marido, ò para entre marido, aqui me tiene corriente, y moliente.

Dozientos reales me embia vueſſa merced à pedir ſobre prendas, para una neceſſidad; y aunque me los pidiera para dos, fuera lo miſmo. Bien mio, y mi Señora, mi dinero ſe halla mejor debaxo de llave, que ſobre prendas, que es humilde; y no es nada altanero, ni amigo de andar ſobre nada, que como es de materia grave, y no leve, ſu natural inclinacion es baxar, y no ſubir. Vueſſa merced me crea; que yo no ſoy hombre de prendas, y que eſtoy arrepentido de lo que he dado ſobre vueſſa merced. Mire que aliño para animarme à dar ſobre ſus arracadas? Si vueſſa merced dà en pedir, yo darè en no dar, y con tanto daremos todos. Guarde Dios à vueſſa merced, y à mi de vueſſa merced.

Dizeme vueſſa merced que eſtà preñada, y lo creo; porque el exercicio que vueſſa merced tiene no es para menos. Quiſiera ſer comadre, para ofrecerme al parto, que conpadres, ſobraràn en el Bautiſmo mil. Dame vueſſa merced à entender, que tiene prendas mias en la barriga; y podria ſer, ſino ha digerido los dulces que me ha merendado; y que el hijo yo ſe le dexo todo entero à quien le quiſſiere, no pudiendo ſer todo entero de nadie. Señora mia! ſi yo quiſſiera ſer padre, en mi mano ha eſtado hazerme frayle, ò hermitaño; no ſoy ambicioſo de crias. Y defengañeſe vueſſa merced que yo no he de tragar eſte hijo, porque no como hijos como Saturno, ni lo permita Dios; y antes muera de hambre, que tal trague. Lo que importa es, empreñarſe à dieſtro, y à ſiniestro, parir à troche, y moche, y echarlo à Dios, y à ventura. Vueſſa merced dè con el muchacho en la Piedad, que allí ſe le criará un Capellan; que en los niños de la Doctrina, ſirve de chirriar à las calaveras. Y alumbre Dios à vueſſa merced con bien. Y ſi ſe le antojare algo; ſea lo primero, no acordarſe de mi.



L I B R O

DE TODAS LAS COSAS,

Y

OTRAS MUCHAS MAS.

COMPUESTO POR EL DOCTO,
y experimentado en todas materias, el
unico Maestro Malsabidillo.

*Dirigido à la Curiosidad de los Entremetidos, à la Turbamulta de los
Habladores, y à la Sonfaca de las Viejecitas.*

PRIMER TRATADO.

*Secretos Espantosos y formidables, experimentados, tan ciertos, y tan
evidentes, que no pueden faltar jamas.*

ADVERTENCIA AL LECTOR.



URIOSO Lector, ò desaliñado, que no importa mas lo uno que lo otro, para el efecto de mi obra. Esta primera pagina contiene las admirables, y estupendas proposiciones, en que podràs escoger la maravilla, que quisieres obrar, mirando el numero que tiene delante, y buscandole en la siguiente pagina, donde està el modo de hazerlo. Y no te espante el prodigio que ofrece la pregunta, que todo lo hallaràs facil, en viendo la respuesta.

Tabla de Proposiciones.

1. **P** Ara que se anden tras ti todas las mugeres hermosas, y si fueres muger, los hombres ricos, y galanes.
2. Para ser bien recibido donde quiera, y es infalible.
3. Para

3. Para que qualquier muger, ò hombre, que bien te pareciere, seas hombre, ò muger, luego que te trate se muera por ti.
4. Para que con solo haver hablado à una muger, te siga adonde quiera que fueres.
5. Para hazerte invisible, y que aunque entres entre mucha gente, ninguno te pueda veer. Y encomiendote, por el Sumo Señor que te hizo, tan alto secreto, por el daño que puede resultar, si se divulgasse en ladrones, y adúlteros: presos, y enemigos.
6. Para que hombres, y mugeres te otorguen quanto pidieres.
7. Para ser rico, y tener dineros.
8. Para alcançar qualquiera muger en un momento, y es certiffimo.
9. Para que no se te rompa ningun vestido que traxeres.
10. Para que no se te vaya halcon, aunque le fuerdes, y es probado.
11. Para no tener dolor de muelas jamàs.
12. Para no encanccer, y envejecer nunca.
13. Para tener hijos de la mas esteril muger del mundo.
14. Para que no te hurten los saltres.
15. Para no morirse jamàs.
16. Para no morir sin confession.
17. Si quieres que el cavallo que tuvieres rebuelva à todas manos.
18. Para tener grandes cargos en la Republica.
19. Para verte en altos puestos, en breve tiempo.
20. Para ser tenido.
21. Para no envejecer, seas muger, ò hombre.
22. Para que aunque seas calvo, no lo puedas parecer, sin cabellera, ni casquete.
23. Para que todos los pleytos falgan en tu favor.
24. Para que te duren poco las enfermedades.
25. Para que no te piquen las chinches de noche.
26. Si quieres ser bien quisto.
27. Para no confessar en el tormento, y es certiffimo, no lo comuniques por los ladrones, y delinquentes.
28. Para quitarte los grillos, y las prisiones en la carcel, por grandes que sean.

Tabla de Soluciones.

1. **A**Ndate tu delante dellas.
2. Da donde quiera que entrases, y seràs tan bien recibido, que te pese.
3. Sè el Medico que la cures, y es probado; pues cada uno muere del Medico que le da al tabardillo, ò mal que le diò.
4. Hurtala lo que tuviere, y te seguirá hasta el cabo del mundo, sin dexarte à sol, ni à sombra.

5. Sè entremetido, hablador, mentiroso, tramposo, miserable, y nadie te podrá veer, mas que al diablo.
6. Pideles à ellas, que te quiten lo que tienes, y à ellos, que no te den nada, y te lo otorgaràn todo.
7. Si los tienes, tenerlos; y fino, no desearlos, y seràs rico.
8. Aguijas, si anda, y corre, si aguija, y buela, si corre, y la alcanzaràs.
9. Rasgale tu primero, y es cierto.
10. Pelalo cañon à cañon, y lo veràs claro.
11. No las tengas, y es un ahorro, que parece muy mal à las quixadas.
12. Muerete quando muchacho, ò recién nacido.
13. Conciba, y para, y crielos, y no los suelte, y los tendrá.
14. No hagas de vestir con ellos, y no ay otro remedio.
15. No seas necio, que estos solos son los que se mueren, que à los desgraciados, matanlos las heridas, à los enfermos, matanlos los Medicos, y los necios solos se mueren à si mismos.
16. Haz delitos de muerte, y confiesálos, y moriràs confesado.
17. Ponle dos dias con un Escrivano, y reboverà à todas manos, y aun à todo el mundo.
18. Fuerça donzellas, hurta caçadas, mata Clerigos, roba Iglesias, por que no ay mayores cargos.
19. Andate de cuesta en cuesta, y de cerro en cerro.
20. Dexate agarrar, y affir.
21. Andate al Sol en el Verano, y al sereno en el Invierno; y no tengas paz con tus huesos, pudrete de todo, come fiambre, y beve agua; no descanses de dia, ni de noche, por andar en lo que no te va, ni te viene, que como esta no es vida para llegar à viejos, conseguiràs el no serlo.
22. Ten sombrero perdurable, y de por vida, y no te le quites aun para dormir; y si otro te quitare el sombrero, remítete à la cabeçada, y à la reverencia: y si por esto te dixeren que eres descortès, di que mas vale ser descortès, que calvo. Y si por descortès riñeren contigo, y te mataren, tambien vale mas ser muerto que calvo; y procura morir con tu sombrero, como con tu habla.
23. No pagues al Abogado, ni al Procurador, ni à los oficiales, que esto es lo que se pierde siempre sin remedio, y en esto vas condenado cada dia, y cada hora. Y si pagando à los susodichos tienes sentencia en tu favor, tienes dinero en contra; y si tienes sentencia en contra, tambien. Y advierte, que antes que se contesten las demandas, son los pleitos sobre si, mi dinero es mio, ò del otro, y en empeçandose, es sobre que no sea del otro, ni mio, sino de los que nos ayudan à entrambos.
24. Llama à tu Medico quando estàs bueno, y dale dineros, porque no estàs malo, que si tu le das dinero quando estàs malo, como quieres, que te de una salud que no le vale nada, y te quite un tabardillo que le dà de comer?

25. Acuestate de dia, y es provado.
 26. Presta, y no cobres, da, combida, sufre, padece, sirve, calla, y dexate engañar.
 27. Negar quando te preguntaren.
 28. Pagafelo muy bien al Alcayde, y es provado.

*Tratado de la Adivinacion, por Quiromancia, Phisonomia,
 y Astronomia.*

S Eñales de agua. Veèr llover, no tener para vino, ahogarse en ella. Señales de fereno. Catarros de la mañana, reumas, y dolor de muelas.

La Luna en los Pezes, significa que està de Viernes; menguarà; y andaràn linternas de noche.

Todas las vezes que la Luna està en el Toro, es cierto, que entre los dos ay quatro cuernos, saldrà el Sol por la mañana.

Las Lunas viejas son las que hazen las malas noches en invierno, y se gastan en enseñar à gruñir los vientos, y à murmurar à los vientecicos.

Jupiter en Libra parecerà tendero, denota Invierno, y Verano en el año.

Venus con Geminis, que es signo unguente, es señal que tiene llagas; miren por si los Boticarios.

Jupiter en el Carnero estarà como hueffo de muerto, denota melancolia en los presos.

Saturno en Capricornio, amenaza casados mollares.

Mercurio en el Leon, parecerà medio ochavo, causarà enfermedades, si ay melones, y pepinos, y se beve agua; y moriràn los que enfermaren, si los curran los Medicos.

La Luna en la cabeça del Dragon, significa, que el Dragon tiene cabeça.

Luna llena, no cabe nada mas, y es aforismo de Hermes.

Eclipse solar, es Eclipse hidalgo; promete obscuridad, mientras durare, y mentiras de Astrologos, creidas de necios, y temidas de poderosos, y ricos.

Cometa con cola, es cierto, si se llegan à ella, que se pegará; denota muchas bocas abiertas, nuezes de gaznates empinadas, y ojos de puntillas para verla. Y si fuere crinita, moriràn sin duda aquel año todos los Reyes que Dios quisiere.

Conjuncion magna, havrà encuentros de Reyes en las barajas, jugando à la carteta; muchas muertes en los Rosarios, y duraràn sus efectos, hasta que se rompan. Tolomeo, Maxinio, y Origano.

Capitulo de los Agueros.

S I vas à comprar algo, y al ir à pagar no hallares la bolsa adonde llevavas el dinero, es aguero malissimo, y no te sucederà bien la compra.

Si yas à reñir, y se te cae la espada; es mejor que no si se te cayeran las narizes.

rizes. Pero si riniendo se te cae, y te rompen la cabeça, es mal aguero para tu salud, y bueno para el Cirujano, y Alguacil.

Si al salir de tu casa vieres volar cuervos, dexalos volar, y mira tu donde ponos los pies.

El Martes es dia aziago para los que caminan à pie, y para los que prenden.

Si se te derrama el falero, y no eres Mendoça, vengate del aguero, y cometele en los manjares. Y si lo eres, levantate sin comer, y ayuna el aguero, como si fuera santo, que por effo se cumple en ellos el aguero de la sal; porque siempre sucede desgracia, pues lo es no comer.

Dias aziagos, y horas menguadas, son todos aquellos y aquellas, en que topan al delinquente el alguacil, el deudor al acreedor, el tahir al fullero, el Principe al adulador, y el moço rico à la ramera astuta.

Tres cosas, las mejores del mundo, aborrecen sumamente tres generos de gentes; la salud, los Medicos; la paz, los Soldados; la verdad, algunos Escrivanos, y Letrados.

Como se han de hazer las cosas, y en que dias, para que te suceda bien.

DOmingo reyna el Sol, es dia à proposito para comer à costa agena, y no haze mal, aunque sea algo mas de lo ordinario. Porque, segun Hipocrates, y Galeno, no son dañosos los ahitos de balde; y està el sol en su casa, y tu en la del otro.

Lunes, compra todo lo que hallares à menos precio, ò de balde.

Martes, toma todo lo que te dieren, y no repares en cumplimientos, que es dia de Marte; y si lo hazes, te mirará en el arrepentimiento de mal aspecto.

Miercoles, pide à Dios, y à ventura, que quiza toparás con alguno, à quien Mercurio, tocado de la vanidad, incline à darte lo que tuviere.

Jueves, es dia à proposito para no creer nada, que te digan los aduladores.

Viernes, es buen dia para huir del acreedor, y de la execucion, y de la envidia meridiana de las paucas al trote.

Sabado, es buen dia para levantarte tarde, andar de espacio, comer caliente, hablar mucho, y vestir ancho, y calçar holgado, que es Saturno viejo, y amigo de su comodidad, y tiene gota, como sale de Aquario, y no se ha enjugado.

De la Phisionomia.

TOdo hombre que tuviere el cabello enfortijado, negro, y rezio, dará mas que hazer à los Barberos; y el que criare piojos, se rascará à menudo la cabeça.

Todo hombre calvo, no tendrá pelo, y si tuviere alguno, no será en la calva. A estos, si son barbados, les reluce el casco, y parecen sus caras, cabeças con el pelo, y sus cabeças, caras sin él.

Todo hombre de frente chica y arrugada parecerà mono, y serà ridiculo para los que le vieren.

El que tuviere la frente ancha, tendrà los ojos debaxo de la frente, y vivirà todos los dias de su vida; y esto es sin duda.

Quien tuviere nariz muy larga, tendrà mas que sonar, y buen apodadero.

El de narizes meñiques, y romas, llamadas nariguetas, que ay algunos que las tienen tan pequeñas, que apenas se las puede hallar en la cara el mal olor, son hombres, aunque parecen otra cosa. Y en vida empieçan à hazer diligencias para calaveras. No son colericos porque por milagro se les sube el humo à las narizes, como no se las halla.

Boca grande, de oreja à oreja, significa Tarasca, ò Alnase, y mucha espuma sin freno. Y estos paran bien; porque no solo son desbocados, pero son boca todos.

Boca pequeña, y fruncida, que haze hozico de huron, y parece oïdo, denota obscuridad en los dientes, y es como tener encias con façtera, en lugar de ventana.

Boca en almibar, con humedad de balsa, que habla con perdigones, y razona con gūmo, ondeada de jabonaduras, con la risa, nadando en salivas, mas necesidad tiene de enjugador, que de requiebro.

El que tiene manos muy grandes, tendrà grandes dedos, y diez uñas en entrambas; y el que tuviere mucha mano, privarà; y muchas manos, serà valiente, y por el contrario.

Ojos vivos, no huelen mal, y reluzen; los pequeños tienen niñas, y los grandes moças.

Ojos verdes, y azules, parecen pajaros, y no mugeres.

Ninguna muger que tuviere buenos ojos, y buena boca, y buenas manos, puede ser hermosa, ni dexar de ser una pantasma; porque en preciandose de ojos, tanto los duerme, y los arulla, y los eleva, y los mece, y los flecha, que no ay diablo que la pueda sufrir.

Si tiene buenas manos, tanto las esgrime, y las galopea por el tocado, teclando de araña el pelo, y haziendo corbetas con los dedos, por lo mas fragoso del moño, que amohinarà los difuntos. Pues consideramela de buenos dientes, arregazados los labios, con todas las muelas y dientes desembainados, y en puribus los colmillos, muy preciada de regaño de mastin, y à pique del alma condenada. Y vereis quanto mejor es un neguijon fruncido, y unos ojos rezmellados, y una mano de mortero, contenta con ser mano, sin introducirse en reboleteos, en sonajas, en pinças, y en taravilla de bullicios.

Muger con cara podrida como olla, donde ay con hozico de puerco, y carne de vaca, de todo en la escarapela de facciones; mas preciada de bien prendida, que los que estàn en los calabozos. Dama de la carcel, muy presumida de los alfileres, pretendiendo passar por lindeza, lo vigarrado. De puro bien prendida, merece que no la fuelten las Pasquas. Y pues todo su caudal es ser solamente

bien prendida, es razon que la llamen Doña Escariote, y que sea conocida por el prendimiento, como Judas.

Muger tarasca, que delinquente de cara, muy rebefada de ojos, muy gotica de narizes, muy etica de labios, muy penitente de mexillas, muy obscura de encias, con dentadura de raxa, y frente tan angosta, que el cabello sirve de cejas. Si retraxere estas bellaquerias vivas en lo discreto, quando pida, se le ha de dar audiencia, y no joya; tenga cathedra, y no amante. Alabensele las claufulas, y las dotrinas, no el talle, ni el rostro; tenga lugar en las librerias, y no en las voluntades. Y porque conviene, que con ella se gaste muy poco tiempo, queremos, que en las visitas, ya que no sea oida, ni vista, sea solo oida, y la vista huida.

Unas viejas en duda que se usan, que se toman de los años, como del vino; y andan diziendo, que la falta de dientes es corrimiento, y que las arrugas son herencia, y las canas disgustos, y los achaques pedagogos: y por no parecer huerfanas de la edad, llaman mal de madre, el que es mal de abuela. Dezimos, que se les dê para su sustento una plaça de dueñas, que con esto seràn viejas, y no dexaràn ser moças à las niñas, à puros chismes, y tendràn vengança, ya que no pueden remedio; y las graduamos de mugeres de vacinica, que pidan para las otras.

Las mugeres que tienen las cejas en arco, y no ballesta, tendràn dos pestañas en cada ojo, y seràn bien miradas, si las miran bien.

En viendo un tuerto, puedes juzgar, por esta ciencia, que le falta un ojo.

Los vizcos son tuertos en duda, que no se sabe de que ojo lo son.

El hombre curdo sabe poco, porque aun no sabe qual es su mano derecha; pues la una lo es en el lugar, y la otra en el oficio. Es gente de mala manera, porque no hazen cosa à derechas.

Hombre corcobado no le trates, y juzgale por mal inclinado, pues lo anda con la corcoba.

Capon, que ni es hombre, ni muger, y parece entrambas cosas, es gente intratable, que ni merece ser hombre, ni se atreve à ser dueña.

Quien tuviere pequeño pie, èl sin duda calçará menos çapato, y tendra menos çancajos que le roan los maldicientes.

Pie grande, que los Gallegos llaman pata, si el que le tuviere dize, niñendo, que meterà à otro en un çapato, lo podrá cumplir, sin ser valiente.

Chiromancia, ò arte de adivinar por las rayas de las manos, en un

Capitulo breve.

Todas las rayas que vieres en las manos, ò curioso Lector, significan, que la mano se dobla por la palma, y no por arriba, y que se dobla por las junturas. Y por esso estàn las grandes en las coyunturas; y destas, como es cuero delicado, resultan las otras menudas. Y para veer que esto es assi, mira, que en el pescueço, y frente, caderas, corvas, y codos, sangraduras, y nalgas, por donde se arruga el pellejo, y en las plantas de los pies, ay rayas. Y assi havia de haver,

(si fuera verdad, como ay Chiromanticos,) Nalguimanticos, y Frontimanticos, y Codimanticos, y Pescuecimanticos, y Piedimanticos.

Para saber todas las ciencias, y artes mecanicas, y liberales en un dia.

SI quieres saber todas las lenguas, habla las entre los que no las entienden, y está probado.

Si escribes Comedias, y eres Poëta, fabràs Guineo, en bolviendo las RR. LL. y al contrario, como Francisco, Flancisco, Primo, Plimo.

Si quisieres saber Vizcaino, trueca las primeras personas en segundas, con los verbos, y catate Vizcaino, como Iuancho, quitas leguas, buenos andas Vizcaino; y de rato en rato su Iuanguaycoa.

Morisco hablaràs casi con la misma adjetivacion, pronunciando muchas XX. ò II. como Espadahán de Jerro, Boxanxè, Borriquetela, y Mondoças, Mera Boxanxè: y assi en todo.

Francès, en diziendo Bu, como niño que haze el coco, y añadiendo Bon compere, y nombrando Macarelaje, sin descuidarte de dezir, la Francia, Monsieur y Madama, está acabado.

Italiano es mas facil, pues con dezir Vitela, Signor si, corpo dil mondo: y saber el refran de pian, pian, si va lontan, y pronunciando la ch, ce, y la ce, che, está sabida la lengua.

Aleman, y Flamenco es lengua breve, pues se aprende en un brindis, gotis, guen, garhaus, menpiat, menestiat. Y para tratar de guerra, en diziendo; País, Duna, y Dique, no ay mas que desear.

La Arabiga no es menester mas que ladrar, que es lengua de perros, y te entenderàn al punto.

Griego, y Hebreo, como todos los que lo saben, lo saben sobre su palabra, por solo que ellos dicen, que le saben: dilo tu, y sucederate lo mismo.

Dexo de tratar de la Gerigonça, y Germania, por ser cosa que puedes aprender de los moços de mulas.

Si quieres ser famoso Medico, lo primero, linda mula, fortijon de esmeralda en el pulgar, guantes doblados, ropilla larga, y en Verano sombreraço de tafetan; y en teniendo esto, aunque no ayas visto libro, curas, y eres Dotor. Y si andas apie, aunque seas Galeno, eres platicante. Oficio docto, que su ciencia consiste en la mula!

La ciencia es esta, dos refranes para entrar en casa. El, que tenemos? Ordinario, venga el pulso, inclinar el oido. Ha tenido frio? Y si èl dize que si, primero dezir, luego se echa de veer, durò mucho? Y aguardar que diga quanto; y luego dezir. Bien se conoce, cene poquito, escarolitas, una ayuda. Y si dize que no la puede recibir, dezir, pues haga por recibirla. Recctar lamedores, xaraves, y purgas, para que tenga que vender el Boticario, y que padecer el enfermo. Sangrarle, y echarle ventosas; y hecho esto una vez, si durare la enfermedad,

medad, tornarlo à hazer, hasta que, ò acabes con el enfermo, ò con la enfermedad. Si vive, y te pagan, di que llegò tu hora; y si muere, di que llegò la fuya. Pide orines, haz grandes meneos, miralos à lo claro, tuerce la boca: y sobre todo advierte, que traigas grande barba, porque no se usan Medicos lampiños, y no ganaràs un quarto sino pareces limpiadera. Y à Dios, y à ventura, aunque uno estè malo de sabañones, mandale luego confesar, y haz devocion de ignorancia. Y para acreditarte de que visitas casas de Señores, apeate à sus puertas, y entra en los zaguanes, y orina, y tornate à poner à cavallo, que el que te viere entrar, y salir, no sabe si entraste à orinar, ò no. Por las calles và siempre corriendo, y à deshora, porque te juzguen por Medico, que te llaman para enfermedades de peligro. De noche haz à tus amigos, que vengan de rato en rato à llamar à tu puerta en altas voces, para que lo oiga la vezindad. Ah Señor Dotor, q̄ lo llama el Duque; q̄ està mi Señora la Condesa muriendose; q̄ le ha dado al Señor Obispo un accidente, y con esto visitaràs mas casas, q̄ una demanda, y te veràs acreditado, y tendràs horca y cuchillo, sobre lo mejor del mundo.

Para ser Cavallero, ò hidalgo, aunque seas Judio, y Moro, haz mala letra, habla despacio, y rezio, anda à cavallo, deve mucho, y vete donde no te conozcan, y lo feràs.

Si quieres ser Letrado almendruco por madurar, que hagas mal à los pleytos, y tus alegaciones sepan à madera, ten de memoria los titulos de los libros, dos parrafos, y dos textos, y esto acomoda à todas las cosas, aunque sea sin proposito. A todas las cosas que te dixeren, di, que ay ley expressa que habla en propios terminos. Si abogares dà muchas voces, y porfia, que en las leyes, el que mas porfia, tiene sino mas razon, mas razones. A todos di que tienen justicia, por defatinos que pidan. Y sabe cierto, que no ay oy disparate en el mundo tan grande, que no tenga ley que lo apoye. Y mira si ay mayor disparate, que no beber vino, y no comer tozino, y tiene la ley de Mahoma, que lo abone. Sino entendieres las relaciones que te hizieren de los pleitos, di que yà estàs al cabo, y harto de vocear el mismo caso en la Chancilleria. No te olvides de la ley del Reyno, que està en Romance, y ten en la memoria à Panormitano, y Abad. Podràs alegar al cierto Jurisconsulto, y al otro, y algun refrancico, que al fin son Evangelios abreviados. Y sobre todo tendràs en tu estudio libros grandes, aunque sean de Solfa, ò Cavallerias, que hagan bulto, y algunos processos aunque los compres de las especerias y tiendas de azeite, y vinagre. Si dixeres algo por autentico, y te apretaren à dezir en que Autor lo viste, di, que en Carolo Molineo, antes que le vedàran, que por estar vedado, no se podrà averiguar: ò inventa un Autor de Consejos, pues salen nuevos cada dia. Y no te olvides de traer chinelas, y gorra, y capa con capilla, por quien Dios es.

Si quieres ser Alquimista, y hazer de las piedras, yervas, estiercol, y aguas, oro: hazte Boticario, ò Herbolario, y haràs oro de todo lo que vendieres. Y guardate de quemar metales, y sacar quintas essencias, que haràs del oro estiercol, y no del estiercol oro.

Y si quieres ser autor de libros de Alquimia, haz lo que han hecho todos, que es facil, escribiendo gerigonça, recibe el rubio, y matale, y refucitale en el negro. Iten tras el rubio toma lo de abaxo, y subelo, y baxa lo de arriba, y juntalos, y tendràs lo de arriba. Y para que veas si tiene dificultad el hazer la piedra Filosofal, advierte, que lo primero que has de hazer, es tomar el Sol, y esto es dificultoso, por estar tan lexos. Hazte mercader, y haràs oro de la seda, y tendero, y harasle del hilo, aguja, y azeite, y vinagre: Librero, y haràs oro de papel: Ropero del paño: Zapatero, del cuero, y suelas: Pastelero, del pan: Medico, de las camaras haràs oro, y de la inmundicia: y Barbero, y lo haràs de la sangre, y pelos; y es cierto, que solos los oficiales hazen oy oro, y son Alquimistas, porque los demas, antes lo deshazen, y gastan.

Para ser toreador, sin desgracia, ni gasto; lo primero, cavallo prestado, porque el susto toque al dueño, y no al toreador; entrar con un lacayo solo, que por lo menos diràn, que es unico de lacayo andarfe por la plaça hecho antipoda del toro. Si le dixeren, que como no haze fuertes, diga, que esto de fuertes està vedado. Mire à las ventanas, que en effo no ay riesgo. Si huviere socorro de Cavallero, no se dè por entendido: En viendole desjarretado entre picaros, y mulas, haga punteria, y salga diziendo siempre: No me quieren. Y en secreto diga: Pagados estamos. Y con esto torearà sin toros, y sin cavallos.

Si quieres, aunque feas un pollo, ser respetado por valiente, anda con maretta, habla duro, agoviado de espaldas, çambo de piernas; trae barba de ganchos, y bigotes de guardamano; y no levantes la habla de la cama, sin baharada del trago puro; habla poco, que yà no tienen por valientes, sino à los que callan. Di, quando estès vestido, que estàs atravesado por mil partes. Brinda, en los banquetes, el anima de Pantoja, y à la honra de Escamilla, y Roa. Sè cuerdo en las pendencias, y loco en los banquetes; colerico en las pazes, y flematico en las veras; y de quando en quando, achacate entre los amigos un herido, ò dos de los que otros mojaren; y con esto no tendrà tanta opinion como tu, ningun tabardillo.

